Colombia, una constante neutrosófica



Álbum de fotos por Florentin Smarandache

Colombia, una constante neutrosófica

Álbum de fotos por Florentin Smarandache

Títulos extraídos de poemas de José Asunción Silva



Agora
Casa editorial
Sibiu, Rumania, 2019

Music: Baila Mi Cumbia - Jimmy Fontanez, Media Right Productions https://youtu.be/gbR5_d8uLa0



El autor, abordando
un tren turístico en Colombia

DTP: Mihai Șintereag
Oștirii, 4
550388 – Sibiu, Rumanía

ISBN 978-1-59973-618-1

Este es un álbum de fotos de Colombia, realizado por **Florentin Smarandache** durante una visita científica y cultural, en Bogotá, Bucaramanga y otras localidades, en julio y agosto de 2019.

Colombia está abierta a dos océanos: Atlántico y Pacífico. El clima es tropical, pero más fresco en la zona montañosa, y cálido en las zonas de baja altitud. En cada área, la temperatura es relativamente constante durante todo el año, ± 2 veces 3˚C. Yo lo llamaría una **constante neutrosófica**.

Los títulos que acompañan a las fotografías son versos extraídos de la obra poética del gran escritor colombiano **José Asunción Silva***.

** José Asunción Silva (1865-1896) fue un poeta colombiano e importante precursor del modernismo español. Silva nació en la riqueza. Viajé mucho por Europa (1884-1886), donde conocí a Oscar Wilde y Stéphane Mallarmé. La ruina de su familia en la guerra civil de 1885 obligó a su regreso. Trabajó como secretario de la Legación colombiana en Venezuela (1894). Perdió sus manuscritos en un naufragio en su viaje de regreso a Colombia y se suicidó. Las obras de Silva son el póstumo* De sobremesa *(1925), una novela autobiográfica, y* Poesías *(1910). A pesar de su brevedad, ambos son revolucionarios en tema y técnica.*



a veces, cuando en alta noche tranquila


FORD



vuela tu mano blanca


como una mariposa sobre una lila

y al teclado sonoro notas arranca





cruzando del espacio
la negra sombra



filtran por la ventana rayos de luna

que trazan luces largas sobre la alfombra




vuelan mis pensamientos


cruzan los mares

y en gótico castillo





donde
en las piedras
musgosas
por los siglos
crecen las yedras



puestos de codos ambos en tu ventana



morir el día



y subir de los valles
la noche umbría

y soy tu paje rubio, mi castellana



y cuando en los espacios la noche cierra



el fuego de tu estancia los muebles dora

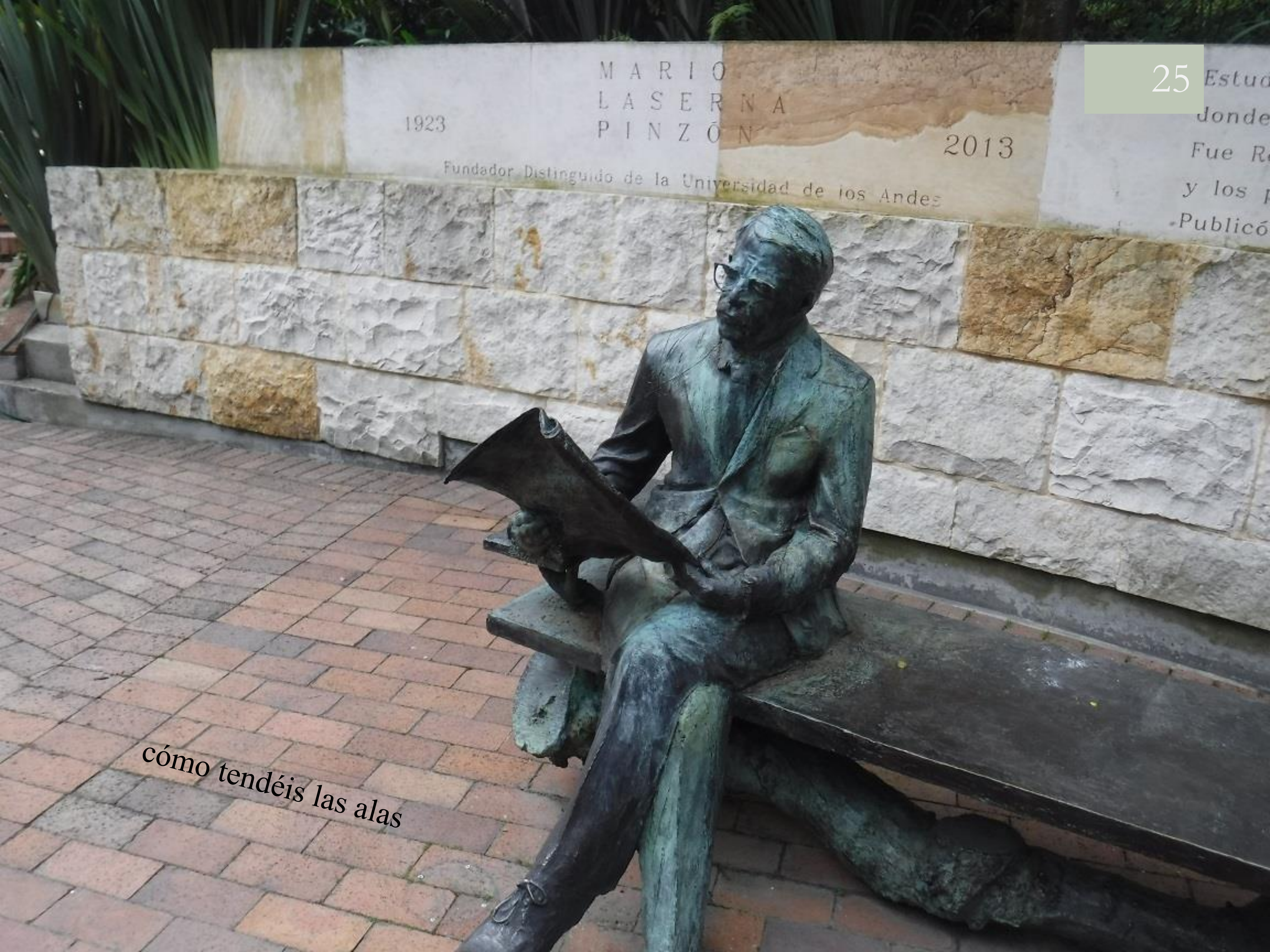




y los dos nos miramos y sonreímos



mientras que el viento
afuera
suspira y llora



cómo tendéis las alas


ensueños vanos

una noche toda llena de perfumes





de murmullos y de música de älas



en que ardían en la sombra nupcial y húmeda



como si un presentimiento
de amarguras infinitas



hasta el fondo más secreto de tus fibras te agitara

por la senda que atraviesa la llanura florecida caminabas



y la luna llena

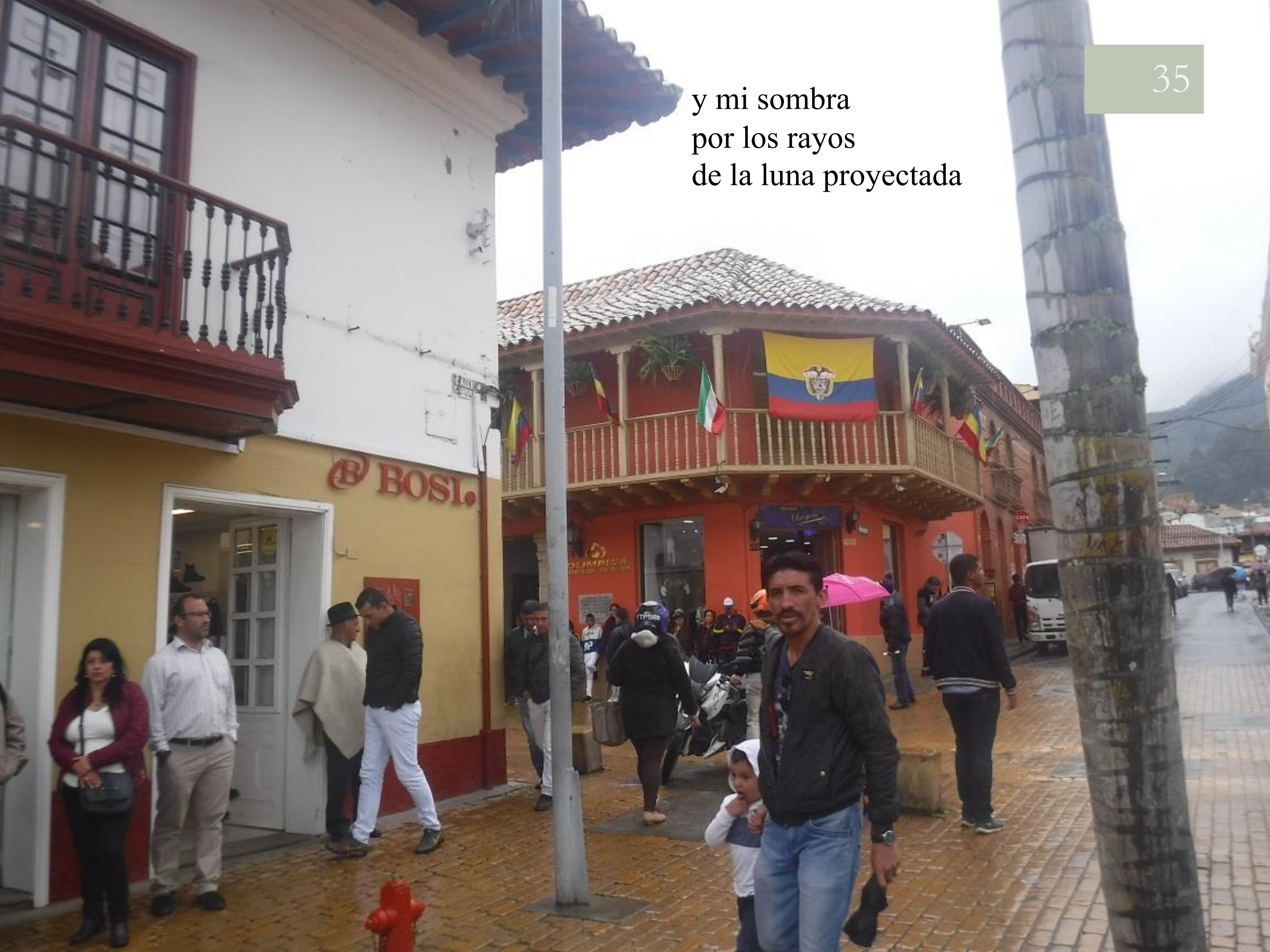
por los cielos azulosos



y tu sombra
fina y lángida



y mi sombra
por los rayos
de la luna proyectada





sobre las arenas tristes
de la senda se juntaban


y eran una sola sombra larga

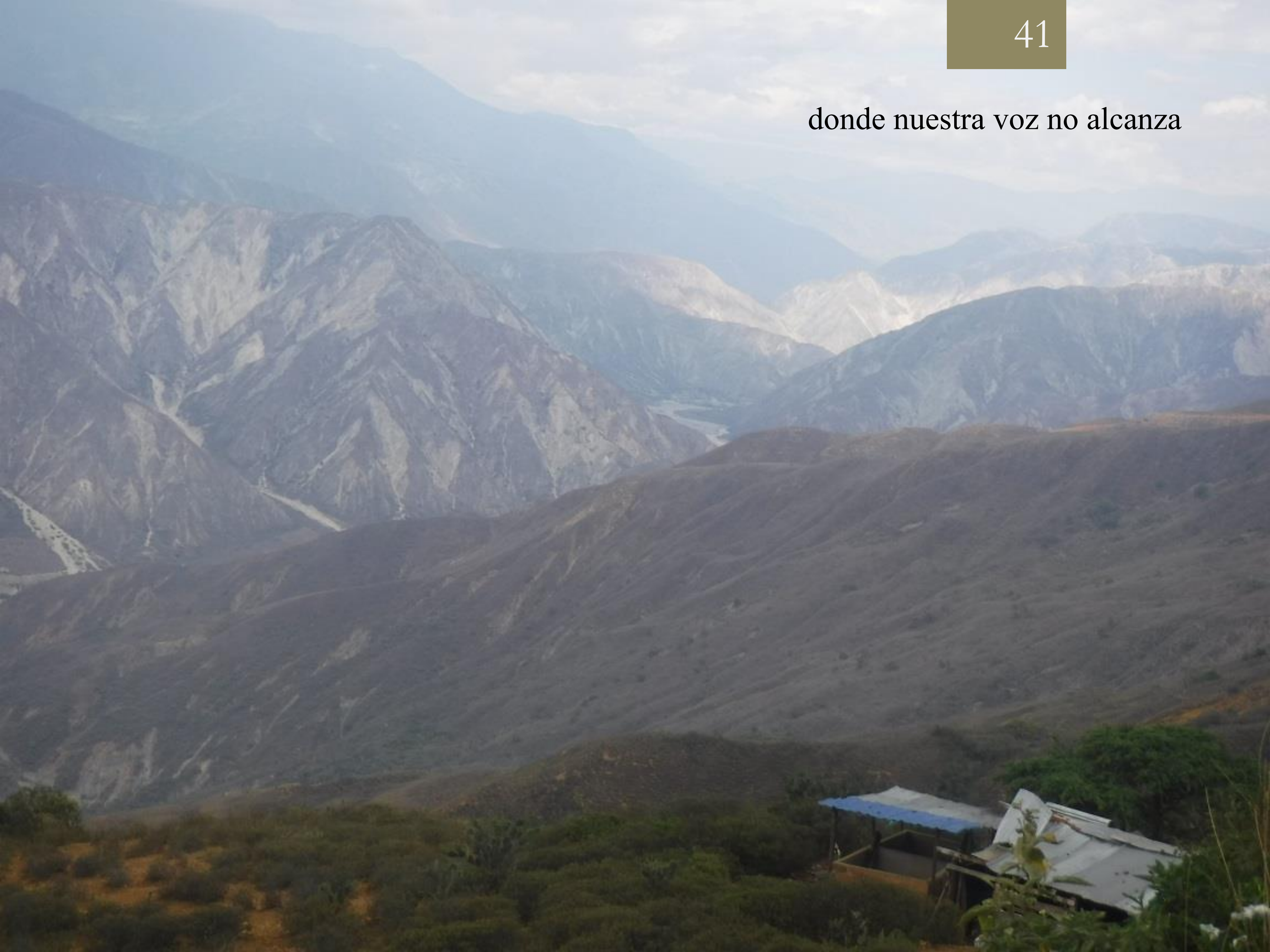
y agonías de tu muerte

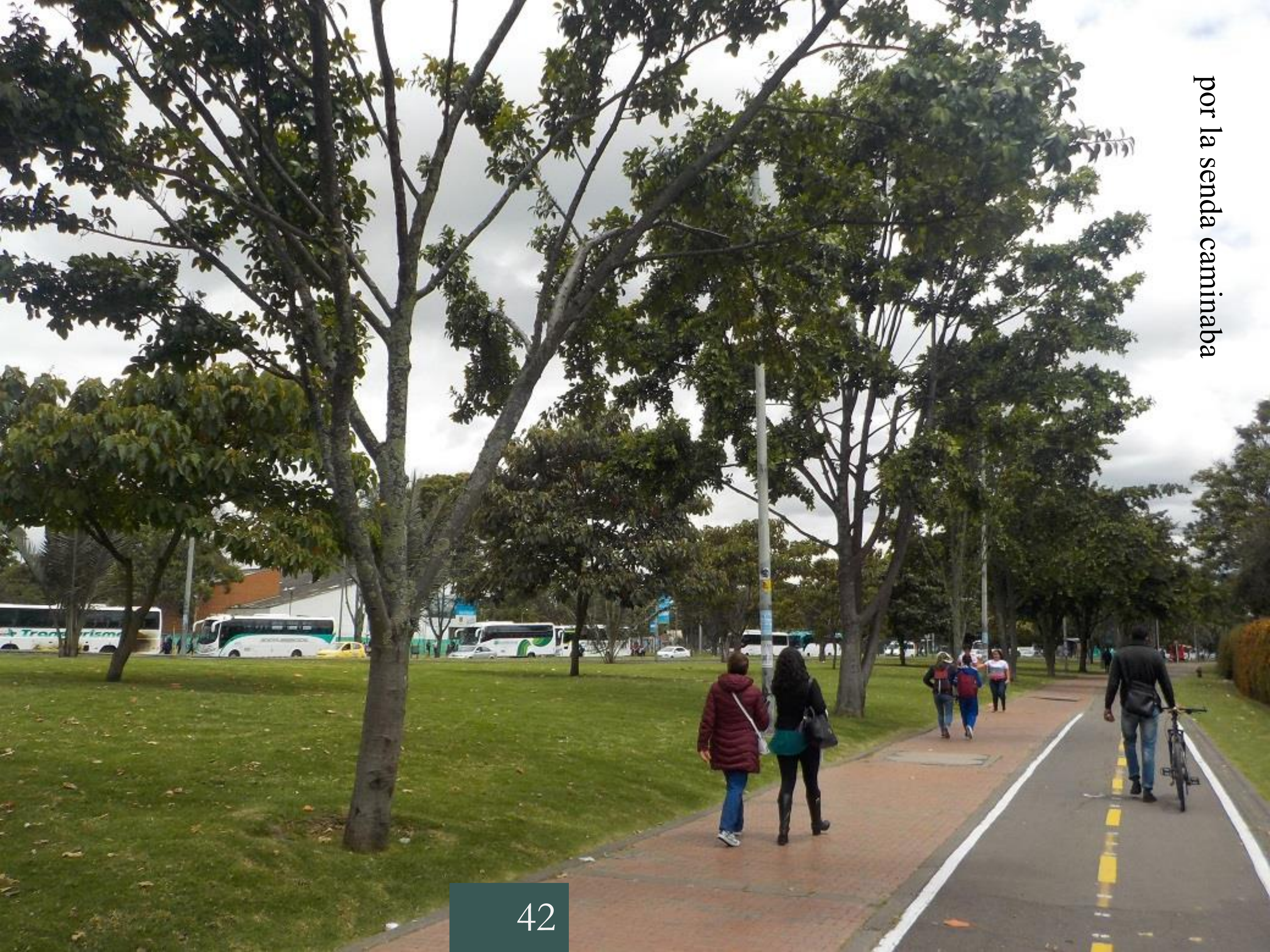



separado de ti misma
por la sombra



donde nuestra voz no alcanza





por la senda caminaba

y se oían los ladridos de los perros a la luna





a la luna pálida

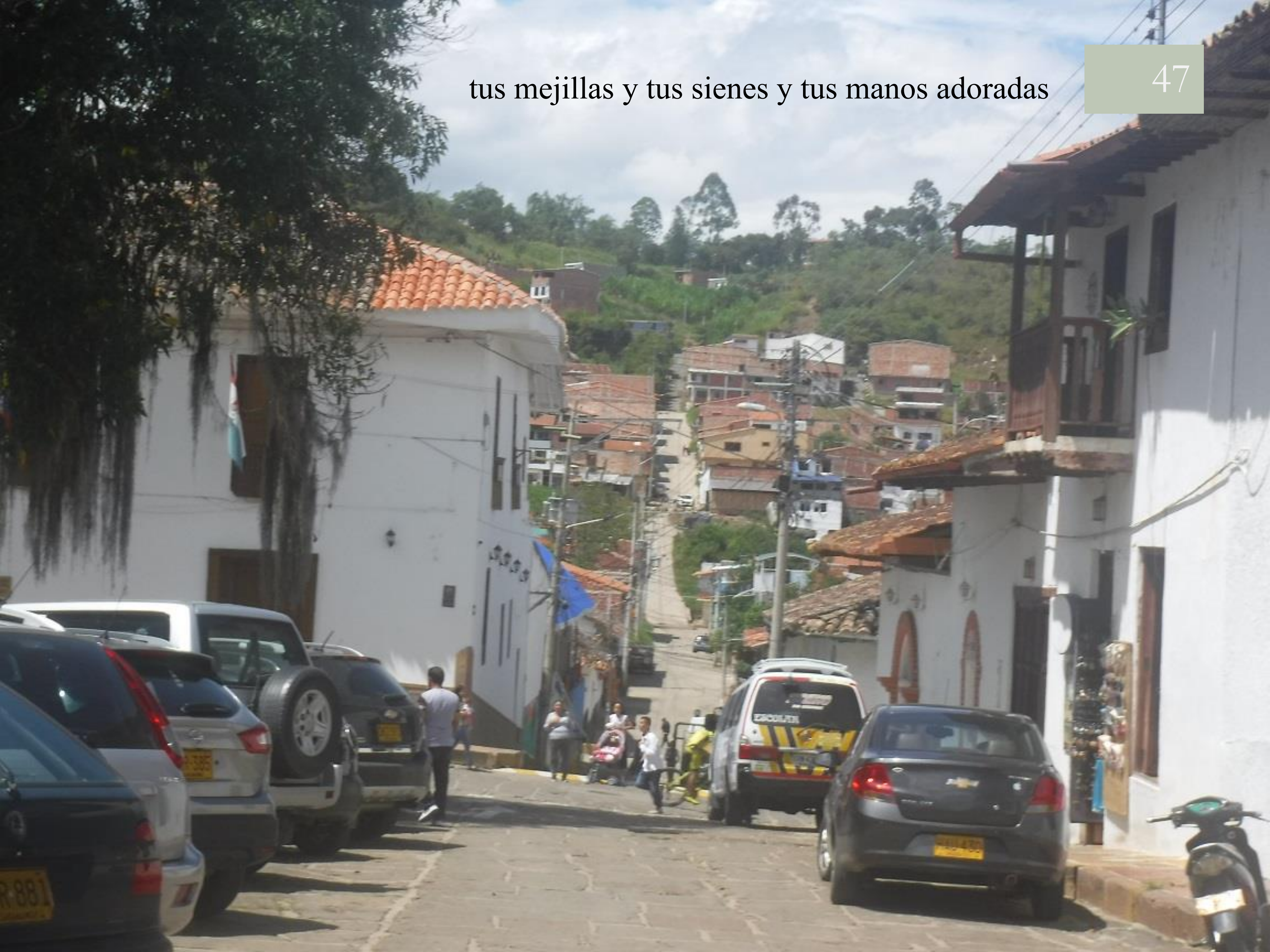


y el chillido
de las ranas



sentí frío, era el frío que tenían en la alcoba

tus mejillas y tus sienes y tus manos adoradas




entre las blancuras níveas



de las mortüorias sábanas

era el frío del sepulcro





era el frío de la muerte



era el frío de la nada



como en esa noche llena de perfumes

murmullos y de músicas de alas





oh las sombras enlazadas



las sombras que se buscan y se juntan



anoche,
estando solo
y ya medio dormido

mis sueños de otras épocas
se me han aparecido





los sueños
de esperanzas,
de glorias,
de alegrías



y de felicidades que nunca han sido mías



se fueron acercando
en lentas procesiones



y de la alcoba oscura poblaron
los rincones



hubo un silencio grave en todo el aposento



llegó como un fantasma y me habló del pasado



desde hace tiempo esconde



y oí voces oídas ya no recuerdo dónde



los sueños se acercaron y me vieron dormido


se fueron alejando



sin hacerme ruido

y sin pisar los hilos sedosos de la alfombra



y fueron deshaciéndose y hundiéndose en la sombra


tus formas gráciles
de estatua de Tanagra

el carmín de tu boca de labios tersos





tus cabellos que suelen si los despeina


cubrirte
con un rico
manto
de reina



tu voz, tus ademanes, tú... no te asombre



en la región oculta de las ninfas

el sesgo rayo a penetrar alcanza



y alumbra al pie de despeñadas linfas



de las ondinas la nocturna danza





los medrosos despojos de un Castillo



es una reunión encantadora



del aire en los azules velos

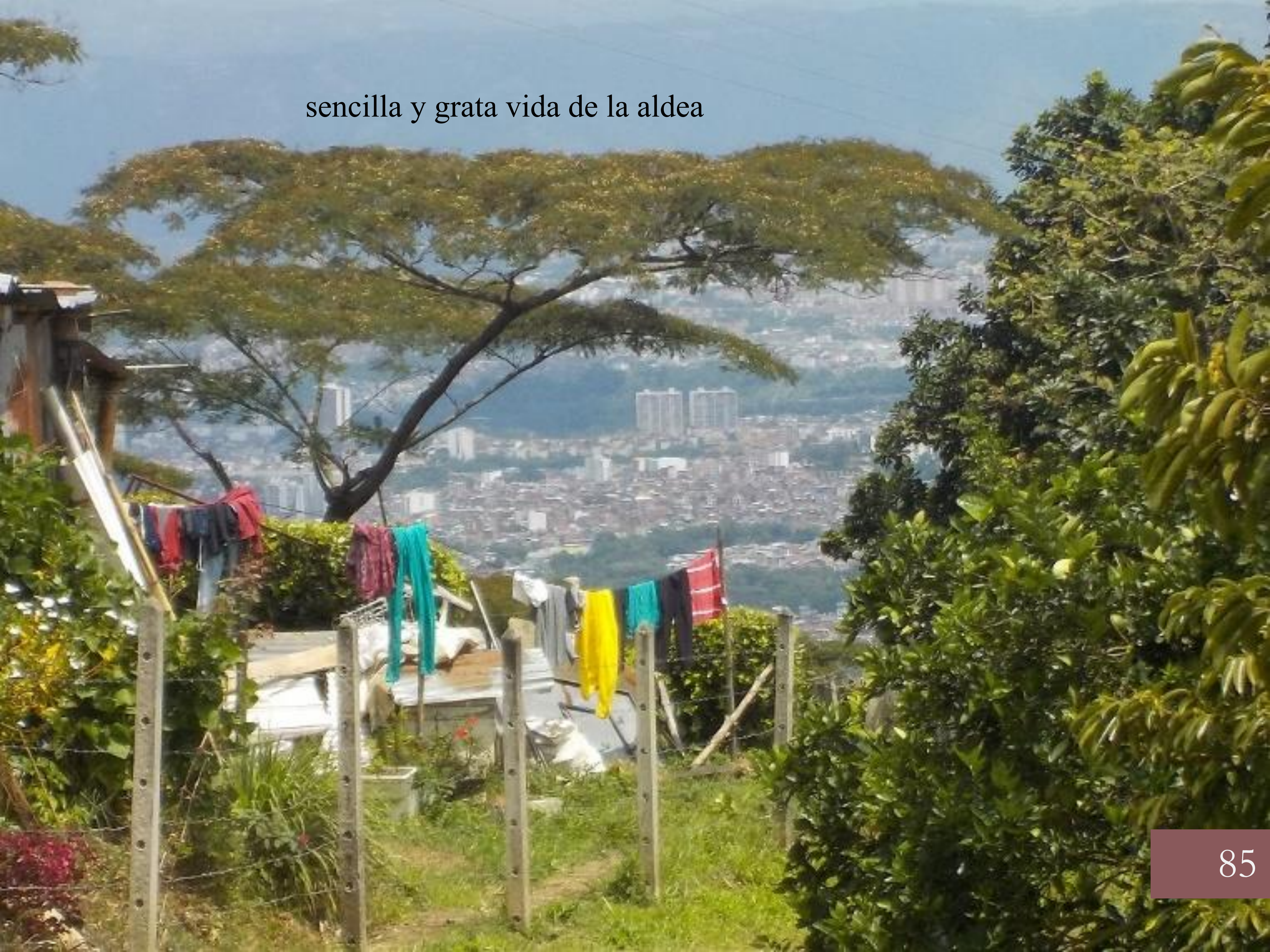
con lo más delicado de la tierra



y lo más delicado de los cielos



sencilla y grata vida de la aldea



y se quiebra en la cúpula lejana



vagar a la ventura en el boscaje





espiar en los recodos del camino



el momento
en que el ave enamorada


sus esperanzas y sus dichas canta



contemplar la bruma

que en el fondo del valle se levanta



el aire respirar embalsamado





tomar fuerza en la calma majestuosa

donde la vida universal germina




en ignotos lugares



que no ha hollado
la vana muchedumbre

y devolverle calma a la cabeza



sin fatigas, sin penas, sin engaños



dejar correr los años

Este es un álbum de fotos de Colombia, realizado por Florentin Smarandache durante una visita científica y cultural, en Bogotá, Bucaramanga y otras localidades, en julio y agosto de 2019.

Colombia está abierta a dos océanos: Atlántico y Pacífico. El clima es tropical, pero más fresco en la zona montañosa, y cálido en las zonas de baja altitud. En cada área, la temperatura es relativamente constante durante todo el año, ± 2 veces 3˚C. Yo lo llamaría una constante neutrosófica.

Los títulos que acompañan a las fotografías son versos extraídos de la obra poética del gran escritor colombiano José Asunción Silva.



ISBN 978-1-59973-618-1

9 781599 736181 >